

Una ruta literària



Sant Hilari
Sacalm

Una Ruta Literaria de Sant Hilari Sacalm consiste en una paseada hacia distintos puntos de nuestro pueblo para leer textos relevantes de cada lugar, en algunos casos por su calidad literaria i en otros por su contenido o la relación del texto con el espacio que le inspiró. También permite aproximar y conocer el origen del texto o la relación del escritor con el entorno.

Desde el año 2018 el Ayuntamiento de Sant Hilari con la colaboración del Club de lectura de Sant Hilari se complementa esta ruta con códigos QR a cada uno de los puntos de los itinerarios que redirigen a un vídeo donde se muestran imágenes del lugar y se puede escuchar el poema o texto leído.

Por otro lado, quiere ser un merecido homenaje a todos aquellos que han escrito sobre Sant Hilari, dando así a conocer nuestro pueblo y permitiendo, hoy, poder comprender como ha llegado a la población que actualmente conocemos.

La ruta se llama *Una Ruta Literaria* para su enorme cantidad de textos que hay en referencia a nuestro pueblo, todos de grande importancia, y la ruta de hoy solo es una pequeña selección. Por lo tanto, el homenaje que hoy queremos rendir, no solo tiene que recaer en los autores de los textos que hoy serán protagonistas, si no que queremos hacerlo extensivo a todos aquellos que han escrito sobre nuestro pueblo así como a todos aquellos que han contribuido a recoger, editar y en definitiva dar a conocer estos textos.

Estamos hablando de nombres como: Victor Balaguer, Santiago Rusiñol, Francesc Carreres i Candi, Jacint Verdaguer, Anton Busquets i Punset, Àngel Guimerà, Prudenci Bertrana por sus escritos, y otros tan importantes o más como: Josep Ximeno, Frederic Culi, Xavi Clos, Vernedes, Francesc Danés, Antoni Pladevall, Àngel Serradesanferm, Fina Duran...

Hemos querido iniciar esta ruta a pocos metros de la iglesia, porque este también fue el lugar donde nació Sant hilari como a pueblo, es donde se construyeron las primeras casas que serían las primeras piedras del pueblo que hoy todos conocemos y que han servido de inspiración para todos estos autores que se merecen un lugar en la historia local.

Estos inicos estan recogidos por Carreres i Candi en sus *Notes Històriques de Sant Sant Hilari Ça-calm*.

FRANCESC CARRERAS CANDI
(Barcelona, 1862-1937)

Abogado, historiador y político fue uno de los veraneantes ilustres, publicó en *Estiuada* algunos de los capítulos inéditos del libro *Notes històriques de Sant Hilari Ça-calm*, que la misma *Estiuada* editó con su sello en Barcelona, el 1911.

Nos cuenta lo siguiente:

"Al entorn de la iglesia de Sant Hilari, se construiren cases qual nombre aná crexent d'una manera paulatina, segons s'esqueya á una poblaci3n merament agrícola, tancada entre montanyes de dificult3s conreu y en terra de pen3s transports.

(...)

Que la iglesia doná lloch y fonament a la poblaci3n formada a son entorn, es un fet que's repeteix en moltes parts. Les viles, en la Edat Mitjana, se formaven al ampar dels castells o de les iglesias (parroquials o monacals), per la protecci3n, que d'uns y altres, rebien los agricultors, en aquells temps de força y de violencia.

(...)

Quan se consagrava una iglesia o monestir, solía aytambé consagrarse al entorn, altre espay major que's considerava sagrat. Tot lo que allí se posava, era conceptuat immune y cap enemich ho podía dampnificar. En algunes ocasions, los reys o los bisbes presents a la cerimonia, marcaven aquell espay, ab ses propres passes. Usualment era de trenta passes al entorn de la iglesia

(...)

Donchs a aquest espay se li donava lo nom de sagrera (sacraria) y també çellera (cellaria). Los silos o graners, les botes del vi, les tines del oli, en una paraula, les més importants cullites, solien colocarse sempre en les çelleres. D'elles segurament ne devallá la paraula celler.

Ja está donchs explicat, perque al entorn de les esgleies formaven les poblacions, tant o més que al entorn dels castells."



ÍNDICE Y ITINERARIO



- 1 Plaça Porxada. Presentación.
Carreras Candi.
- 2 Carretera Font Picant. Juli Serra.
- 3 Plaça General Moragues.
Àngel Guimerà.
- 4 Pla del Campaner. Joan Homs.



- 5 Font Vella.
Josep Ximeno i Jacint Verdaguer.
- 6 Passatge d'en Jaumet. Joan Martí Morera.
- 7 Passeig de la Font Vella. Joan.
- 8 Carrer Vic. Anton Busquets i Punset.
- 1 Plaça Porxada.

Juli Serra es un teniente topógrafo del ejército que, el año 1890, formó parte de un numeroso equipo de militares que, en el año 1890, forma parte de un numeroso equipo de militares que pasó por les Guillerries y el Montseny con la finalidad de levantar un plano de la zona. Justamente las guerras carlinas, en aquellos momentos muy recientes, habían evidenciado la falta de una cartografía que informara del terreno. Durante ocho meses, soldados y oficiales recorrieron los alrededores de Santa Coloma, llegaron al Montseny pasando por arbúcies y volviendo por Viladrau, Espinelves y Sant Hilari, exploraron los alrededores de Anglès, la Cellera, Osor, Susqueda y Querós hasta Tavertet, Rupit y Vilanova de Sau, i finalmente volvieron desde Amer hasta Vic pasando por el Collsacabra. Todas las experiencias y descubiertas del viaje fueron recogidas por el teniente topógrafo Juli Serra en un diario, que después se traspasó al libro *Las Guillerries*, publicado en el año 1891.

Como él, muchos autores escriben sobre la Font Picant como Víctor Balaguer a Al pie de la encina o Santiago Rusinyol en artículos en La Vanguardia, pero Juli Serra, en este texto también nos habla de la carretera que hay desde el pueblo.

"(...) Vayáse por donde se quiera, siempre es espléndida la vegetación y siempre se admiran paisajes deliciosos. Más entre ellos, ninguno que lo sea tanto como aquel á que la font picant anima arrastrando hacia él las corrientes de la vida moderna, personificadas, es verdad, en seres enfermos plagados de alifafes, que buscan en la subterránea corriente de agua milagrosa, salud, colores y alegría. Pero no todos los que acuden á saborear el líquido, de sabor picante por la composición química de las sales que contiene, están necesitados del poderoso reactivo para calmar dolores ó curar dolencias; la amenidad del lugar, su fresca temperatura cuando són hornos las ciudades y quema la atmósfera y se achicharran los humanos, la escogida concurrencia que cada año se reúne en aquel sitio, son incentivos bastantes para atraer curiosos en más crecido número que enfermos.

Así, cuando los días son espléndidos, se convierte en paseo la carretera que une el balneario con el pueblo, y menudean las giras, y todo es expansión y bullicio y algazara entre la colonia veraniega de una población que hasta hace bien pocos años, permanecía oculta en el corazón de las Guillerries siendo solo accesible por un mal camino de herradura, bordado de pasos peligrosos, y que hoy ha tocado la especulación en amplia y bien cuidada carretera. (...)"

Josep Moragues i Sobrevia, que más adelante firmará como Josep Moragues i Mas, nació en una masía llamada Moragues y es recordado como uno de los más importantes defensores de la causa catalana en la Guerra de la Sucesión. Eso hace que muchos lo hayan considerado como un héroe y mártir de Catalunya. Todavía hoy es un símbolo de catalanidad por mucha gente.

Moragues y los capitanes Jaume Roca y Pau Macip, fueron juzgados, torturados y matados de forma infamante el día 27 de marzo de 1715. Se les retiró públicamente todos los honores militares, se los descalzó y fueron vestidos con una camisa de penitente, arrastrados posteriormente por las calles de Barcelona por un caballo hasta llegar al patíbulo, donde fueron matados en la horca y encuartelados.

La cabeza del General Moragues, como escarnio, fue puesta en una jaula de hierro que se colgó en el Portal del Mar de Barcelona, con una inscripción en latín que decía:

"Josep Moragues, por haber cometido el crimen de una repetida rebelión, haber abusado dos veces de la clemencia real, finalmente, la tercera vez, fue preso y ejecutado por la justicia."

Su viuda suplicó pero la cabeza no se retiró hasta el cabo de doce años (en el marzo del 1727).

Es por este motivo que distintos autores hayan escrito sobre el General y se hayan referido a él utilizando la cabeza enjaulada como un símbolo de todo lo que representa. También así lo creyó Domènech Fita cuando realizó este monumento.

Àngel Guimerà es uno de los intelectuales catalanes que más va a ayudar a recuperar la figura de Moragues. Obra suya es el poema del año 1877 *Lo cap d'en Josep Moragues*:

*Los caçadors són destres
i amaguen lo parany:
mes si l'afront vos deixa
los parpres aixecar
ja la veureu ben alta
la gàbia amb lo reclam.
L'aucell no beu ni menja
ni sap d'alatejar.
A la claror del dia
sobre el barrot callat*

*no sent les mestralades
ni el calabruix ni els llamps;
mes en venint les ombres
fa por son refilar.
Viatger, vingues d'on
vingues,
si tens lo cor honrat,
flecta els genolls i prega,
com fill, davant lo cap
del pros Josep Moragues
lo nostre general.(...)*

Àngel Serradesanferm, en el llibre *Sant Hilari Sacalm Capital de les Guilleries* nos comenta que el relleu que hoy vemos en les Guilleries es característic de macizos antics. La primitiva pen aplanada se ha transformado en una sucesión de muntanyes suaves y viejas, llenas de muchas y pequeñas valles. Y es aquí, en medio de esta orografía especial de nuestro viejo macizo, donde se enclava nuestra población y desde aquí, el Pla del Campaner, se puede ver delante nuestro como describe Joan Homs.

Joan Homs fue vicario en la parroquia de Sant Hilari desde 1969 hasta 1975, época que también hizo de profesor en el Col·legi Sant Josep. Este escrito lo hizo en motivo de una cena muy posiblemente el que le dedicaron en su despedida. Ha estado publicado en el libro *Sant Hilari Sacalm capital de les Guilleries*, lo enmarcó y expuso en el aparador de Ca l'Amadeu, l'Amadeu Duran i también fue reproducido en el calendario de Gràfiques Duran.

*Voltat de turons, amagat,
dins d'un clot ficat es diria,
amb cent fonts que li fan companyia,
contemplant el Montseny espatat,
el meu poble sommia.*

*El Pla de les Arenes, la neu i sol fer niu;
el cim de Solterra es vesteix de boirada,
i quan el poble besat per l'estiu,
es treu del damunt la rosada,
sent que la sang li reviu,
vessant-li dolls d'aigua clara.*

*És d'aigua el meu poble, sabeu?
No té rius que li llaurin l'entranya,
però cent fonts que mai no perden la deu,
li fan present de l'amor de muntanya.*

*La tardor molla el vesteix de groc,
i el meu poble es sent solitari,
i es replega de nou dins del clot.*

Del meu poble se'n diu Sant Hilari.



La Font Vella, des de hace mucho tiempo, ha estado un lugar emblemático de nuestro municipio y actualmente ha cogido el relieve de elemento patrimonial que, en su momento, tuvo la Font Picant. Aun así, a principios de siglo era un espacio muy valorado por los habitantes y se celebraba uno de los actos más importantes de la Fiesta Mayor, que antiguamente se celebraba en el mes de junio. Por eso Josep Ximeno escribió en el primer número de *Estiuada* el 26 de junio de 1908:

"(...) Hi haurà tornaboda. La cobla s'ha quedat. Aquesta tarde tothom a la Font Vella...

¡Que n'es d'hermosa aquella ubaga y poetich el quadro d'aquells moments!

S'hi han aplegat familias y collas de bons companys. Formant rotllos, ab dalit brenan en improvisats menjadors decorat ab tot el lucso y gala d'hermosa natura. Tots tenen alfombra d'herbas y flors bosquetanas, y per fantasiosos cortinatges els avellaners, quinas puntas y randas son brancas y fullas, acivilladas per raigs de sol formant enteixinats trevallats per mans de fadas.

La cobla ja destria una sardana; Así y allà se'n forman anellas que gronxan l'ayrós compas. Després de l'una l'altre. Sembla que las notas que fa sentir la cobla, sota aquell brancatge, son més hermosas, el músich al compondrelas hi degué pensarhi ab un bell recó de mon com aquell.

La festa está al seu moment culminant. Va la radera sardana. Tothom la punteja, qui no hi posa el cos la segueix assadolantehi el cor.

Ja n'hi ha prou. El sol es a la posta. Cal no retornar massa tart.

Tothom en marxa. La gentada serpenteja tot el passeig cap a la Vila. L'alegria ompla els cors. La cobla entona una marxa comperola que'l jovent la segueix cantant. Les branques d'avellaners que com recort de festa porten molts en sas mans, son les senyeres d'aquell exercit d'alegria.

Cantant fan sa entrada a la Vila. Els que hi havien restat com guardas custodis, s'hi ajuntan. Ja son a la Plassa. Va la despedida... altra sardana... la última de la Tornaboda... l'adéus-siau final... (...)"

Diez años antes, uno de los grandes poetas de nuestra historia también experimenta una fiesta personal, la paz con la vida eclesiástica de la que había estado apartado.

Jacint Verdaguer (Folgueroles, 1845 – Vallvidrera, 1902) es el escritor más importante y representativo del siglo XIX de Catalunya. Contribuye en la Renaixença, desde posiciones católicas y conservadoras, con una obra que abasta poesía épica y lírica, prosa narrativa y periodística y literatura de viajes, por lo cual tiene una enorme repercusión popular,

incomparable en la época.

Vuelve trastornado de su viaje en Palestina y Egipto y el poeta vive inmenso en una crisis profunda y desea un cambio de orientación en su vida. Este cambio consiste en dedicarse más a las tareas eclesiásticas que no a las de escritor, esto incluye una práctica desordenada de la caridad, que le implica muchas deudas y, más tarde, le pone en contacto con un grupo de exorcistas. Esta actitud de ayuda incondicional a los desvalidos y los comportamientos que se derivaron implicaron la desconfianza de los marqueses de Comillas y, finalmente, la decisión de prescindir de sus servicios como a cura doméstico. Tampoco es comprendido por las autoridades eclesiásticas que, con un diagnóstico de locura, se alejan de Barcelona. El 1895, ante una situación de emprisonamiento insostenible, Verdaguer se escapa de la Gleva y vuelve a Barcelona. Solo la casualidad hace que Verdaguer no sea detenido por la policía, enviada por el Obispo Morgades; eso provoca que el poeta haga un breve comunicado a la prensa donde pedía justicia y ayuda a la gente de Barcelona.

La noticia impactó tanto que las dimensiones del escándalo se perdieran. Un mes después, un tribunal eclesiástico lo suspende de poder ejercer sus funciones sacerdotales y, por lo tanto, de poder hacer misa. Verdaguer contraataca con distintas cartas enviadas a la prensa diaria (nombradas *Un sacerdote perseguido*). El 1896 se publica el libro *Flors del Calvari*, libro de consuelos, como a justificación personal con ataques contra sus enemigos, y escritos y panfletos como *Verdaguer reivindicat*, que muestra un Verdaguer herido y rebelde decidido a demostrar su razón. Además, escribe *La Pomerola*, poema autobiográfico. El 1897 publica a la prensa una segunda serie de artículos todavía más agresivos que los del 1895.

Finalmente se retracta y se reúne con el Obispo Morgades, el 2 de septiembre de 1898 en el Casal de Villavecchia de Sant Hilari. Después del paso del poeta por la población, el 1899 escribe un poema dedicado a la Font Vella.

*Tenia set d'aigua pura
lo meu cor enfebrosit
i enyorava la dolçura
de la deu de l'infinit.
Com lo raig d'eixa Font Vella
aboqueu vostra canella en
mon cor que s'esbadella
i em veureu, Jesús, guarit.*

Jaume Traveria i Riera, Jaumet, nació el 1871 en Mas Clavé. Pasó su niñez y adolescencia entre Mas Clavé y las Illes d'Avall. A partir del año 40 se encuentra documentado a Sant Hilari como integrante de la familia formada por Conrado Camprodon y Maria Font, una pareja de cierta edad, sin hijos que acogió, por presiones de Carner quien les puso una edificación en condiciones para poder quedarse sin pagar nada de alquiler a cambio de tener a Jaumet en la casa.

El pobre Jaumet no tenía el don de habla y, curiosamente, no era mudo de nacimiento. Él escuchaba y miraba, pero hablaba con su sonrisa tan expresiva que tenía y que le hacía ser tan querido y ser uno de los principales motivos por los cuales la figura de Jaumet saca bellas palabras a muchas de las personas que tenían inspiración y que lo conocieron. Francesc Danés, en un artículo del 1981 titulado *Tot recordant en Jaumet*, lo describe así:

"Tant se val el dia del seu naixament o de la seva mort. No caldrà tampoc parlar de les paraules transcendents perquè era mut. El seu llenguatge tenia un altre caire. La grandesa d'en Jaumet residia paradoxalment en la seva exígua presència física i en aquella rialla inalterable que descobria, indiscreta, la pervivència tenaç d'una dent solitària que li atorgava un gràcil aspecte de nadó. Vet ací com en una graciosa giragonsa del destí el vell retornava d'alguna manera a la seva infantesa."

Estos atributos aparecen en una gran cantidad de escritos dedicados a él. El poeta local Joan Martí i Morera, entre muchos otros, el julio de 1949 publica *La joguina de Sant Hilari*, que fue leído a RNE después de la muerte de Jaumet.





*Jaumet, joguina bonica;
t'endús un estol d'infants
i alegres el cor dels grans
tot fent-los plorar una mica,
sabadors que en aquest món,
en el fons de les monades
s'hi amaguen de vegades
secrets que no entén tothom.
Però tu ets d'una mena
que presenta la inconsciència
com un esclat d'innocència
que fa molt més goig que pena.
Ets vellet i ets criatura
i abrigues amb barretina
un cervellet de cardina;
però ets una gran figura
Jaumet: tu ets el més gran.
Que si algú es creia que ho era
ja li pots anar al darrera
amb el flaviol sonant.
Si tens la llengua encongida
pel mot articulat,
Déu en canvi t'ha donat
en el mirar tanta vida,
i en el gest tanta expressió
que si poguessis parlar
amb la feina d'escoltar
ens perdríem el més bo.
Jo he vist l'estampa més fina
del pas del nostre Jaumet
empenyent el seu carret;
i la noble barretina*

*onejant com la rosella
en un camp ple de quitxalla
que juga, riu i es baralla
per haver la flor més bella.
En Jaumet se'n va a la font
i tots els càntirs emplena
desafiant la mollena.
I abans de passar el pont,
s'atura, riu i saluda,
i va enfilant la pujada
tot voltant de la mainada
que l'estima i que l'ajuda.
Jaumet per l'edat no es plany.
Ell és l'eterna joguina.
Sempre és nou. Ell és la nina
que ens porten els reis cada any.
Au, para la barretina
i et donaré una pesseta
però has de fer la nina
i has de fer la senyoreta.
I amarat de tendresa
fa la nina i el que es vol,
i amb toques de flaviol
ell va espantant la pobresa.
Quan se t'acluqui l'ullet
tot aquest poble que et cuida
semblarà una gàbia buida.
No te'n vagis mai, Jaumet!
Sant Hilari t'ho demana.
Refila, vell rossinyol!
Que al so del teu flaviol
tot un poble s'hi agermana.*

En el año 1959 y debido al aumento de tránsito a la población y por el hecho de querer mejorar la circulación motora, el ayuntamiento de la población decidió cortar dos castaños del paseo de Font Vella que dificultaban la maniobrabilidad de los vehículos que bajaban por la calle de Nostra Senyora de Vallclara.

Este hecho para mejorar la movilidad no fue entendido así por la población que solamente estaba en el pueblo durante temporadas y venía a disfrutar de la tranquilidad y las aguas.

En motivo de la protesta y recuerdo de los dos castaños, un veraneante del Hotel Ripoll, el señor Joan Vidal i Cosp, escritor i poeta, escribió un poema dedicado a estos dos árboles que se cortaron y pidieron permiso a Maria Dolors Raich, propietaria de Can Raich, para conseguir que este poema estuviera presente en el paseo que vio crecer los castaños.

*Tan alts, tan verds, tan vells i tan austers.
comptar-los els estius es tasca llarga.
veure el què ara els fan és cosa amarga.
Sempre els he vist aquí aquests castanyers.
Dos homes dedidits s'hi han enfilat,
no poden perdre temps que van per feina
i brandant la destrat, cada cop d'eina
sembla que sigui a mi a qui l'han donat.
Mai més donaran ombra al passejant.
Les branques una a una han caigut totes.
El sol s'ha enfosquit i cauen gotes
dels altres castanyers que estan plorant.*



Anton Busquets i Punset nace en la calle Vic de Sant Hilari el 1876. Pasó su niñez y adolescencia en las Guilleries en contacto con los bosques. Se diferenciaba del resto de chicos del pueblo para su obstinación a hacer escapadas por el bosque siguiendo a carboneros, leñadores y *roders* (trabajo de bosque muy típico de les Guilleries) de quienes siempre aprendía canciones, leyendas, dichos o chistes. Esta riqueza léxica del saber popular constituyó la base estilística y imaginativa del narrador. Fue un hombre polígrafo, fue narrador, poeta, periodista, pedagogo y dinamizador cultural además de ejercer como maestro en Barcelona y Calders.

La primavera del 1900, con 23 años, ganó el premio patrocinado por la Sociedad Catalana del Gas, en *els Jocs Florals de Sants* con el poema de *Parcellera* que hace referencia a la fiesta que hacían los jóvenes en Sant Hilari, para la vigilia de San Isidro que consistía en plantar en la plaza un vástago de haya y después prenderle fuego. El premio fue un retrato suyo que le hizo el joven artista de *Quatre Gats*, Pablo Ruiz Picasso. El preludeo del poema dice así:

*Els cortals són replens de verda brossa
que'l sol de juny pausadament asseca.
Les mates de ginebra punxegudes
se confonen amb altres verdejantes
de ginesta gentil que arreu ensenyen
pejolls grocs i flairosos de lliroia
i el pi, tot bonicoy, llançant rehina
vol atuir el bruc sense flor, místic,
que s'enrinxa corprès per tires d'heura
que ha dut del bosc tot esflorant llurs somnis.*

*En tant que em xiscladissa, en sé el capvespre,
espitregats s'hi apropen
els estols de mainada
canant el pilotall amb una ullada...
I s'allunyen fressosos bo i cantant:
Sant Joan se va atansant...
ofegant la cridòria ja llunyana,
solemne toc de l'horació tardana. (...)*

Los recuerdos de su niñez en Sant Hilari también están presentes en otros guardones como en *els Jocs Florals de Barcelona del 1904* donde obtiene el accésit al Segundo Premio Extraordinario del Consistorio, con la prosa *Recorts*, que comienza así:

"Jo so fill d'un poble de montanya: joliu i pintoresch; encerclat de boscúries gegantes i a recer del altívol Montseny, front lluminós de nostra estimada terra. De petit que ja la vida bosquerola m'atrau pode rosament. Passar jornades senceres al esteller d'una colla de roders, a la barraca dels carboners o a la plassa dels pinyonaires, veusaquí una delícia, després d'haver gosat belles estones en escons de mäsies montanyeses entre la gent pagesa, soptantlos a l'hora de la feyna en llurs camps. (...)"